

Lengua y Literatura 2° medio / Unidad 1 / OA 3;7;13 / Actividad 7

7. Análisis y evaluación de argumentos sobre los temas de la unidad

Esta actividad se plantea como una entrada a la argumentación, esto es, como una aproximación guiada, en la que los y las estudiantes podrán dialogar y discutir para fortalecer sus habilidades de argumentación en torno a temas socialmente relevantes y también para profundizar en el análisis de la estructura interna de la argumentación, con el fin de desarrollar habilidades para evaluar argumentos más y menos sólidos. En el contexto de los contenidos tratados en la unidad, de los propósitos comunicativos que se trabajan en este curso, y de la necesidad de la constitución de una ciudadanía activa en el mundo de hoy, el desarrollo de habilidades de argumentación resulta fundamental.

En esta línea, el desarrollo de la argumentación, entendida como una forma de discurso razonado y de indagación, trae consigo múltiples beneficios: primero, permite enriquecer el pensamiento de quienes participan de ella, por cuanto implica la definición de una pregunta, la búsqueda de respuestas a la misma y la evaluación del valor de estas respuestas; segundo, permite vislumbrar alternativas de posicionamiento frente a un tema controversial, conocer y evaluar las ideas y puntos de vista de otros, comprender que estas ideas se encuentran en diálogo y reconocer que las posiciones necesitan ser fundamentadas; tercero, permite indagar para resolver problemas y tomar decisiones, entre otros beneficios.

Por otra parte, es importante que esta actividad pueda ser contextualizada, de manera que los y las estudiantes puedan tener un panorama general de los temas abordados, pues en algunas situaciones pueden volverse especialmente delicados. Además, la actividad propuesta es una oportunidad interesante para establecer relaciones con otras asignaturas, con lo cual se promueven aprendizajes más profundos y significativos. En este caso, la actividad se puede aprovechar para establecer vínculos con la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, en su eje temático de “Dictadura militar, tensión política y consenso en torno a la democracia en el Chile actual”. El rol que puede cumplir esta asignatura, puede ser, precisamente, proveer de una contextualización sobre el tema del exilio, por ejemplo, para que posteriormente sea útil para esta actividad.

Dada la complejidad de la actividad argumentativa, y en el entendido de que las habilidades implicadas en ella requieren de un trabajo sistemático, se propone desarrollar esta actividad a lo largo de varias clases y articularla en una secuencia como la siguiente:

Fase 1	Fase 2	Fase 3	Fase 4	Fase 5
Determinación de la controversia	Formulación de puntos de vista	Análisis de puntos de vista	Refutación	Conclusiones

Fase 1: Determinación de la controversia.

Esta fase tiene como propósito que los y las estudiantes reconozcan que sobre un mismo objeto pueden coexistir diversas posiciones, las cuales se encuentran en diálogo, y que estas necesitan ser fundamentadas. En este caso, los objetos los constituyen los temas de la unidad: la identidad, la migración o el exilio.

Un aspecto fundamental de esta fase es que las controversias que se definan surjan de las experiencias, los intereses, las inquietudes y las motivaciones de los y las estudiantes, de forma que no sean percibidas como abstractas o lejanas. En este sentido, para que esta actividad cobre un real sentido para ellos y ellas, es muy importante que perciban que “algo importante está en juego”, que las ideas que se propongan correspondan a ideas que desearían ver respetadas (Kuhn, 2013).

Para dar curso a esta fase, se recomienda que el profesor o profesora dirija una discusión sobre los temas de la unidad para reconocer aspectos controversiales de los mismos. Para ello, puede orientar la discusión a partir de preguntas como las siguientes:

- ¿Qué aspectos de los temas son discutibles o podrían despertar puntos de vista distintos o contrarios?
- ¿Por qué son discutibles?
- ¿Qué ideas podrían tener las personas que piensan distinto sobre este tema?

Posteriormente, en conjunto se definirán una serie de controversias. A continuación, se ofrecen algunos temas a partir de los cuales es posible levantar estas posiciones polémicas.

- Lo constitutivo de la identidad comunal, regional, nacional o latinoamericana.
- Las reacciones de las personas ante personas con culturas diferentes.
- Efectos del ingreso cada vez más creciente de migrantes a nuestro país.
- El abandono voluntario del país de origen.

En esta etapa, y también durante toda la actividad, es fundamental que el o la docente medie para que la discusión se desarrolle en un ambiente de respeto y no discriminación. En este sentido, es importante que los y las estudiantes comprendan que argumentar consiste en sostener lógicamente un punto de vista, lo cual implica que las descalificaciones personales o a un grupo no corresponden a procedimientos lógicos de razonamiento y que anulan la argumentación.

Fase 2: Formulación de puntos de vista.

En grupos pequeños (de tres o cuatro integrantes), las y los estudiantes conversan acerca de la(s) controversia(s) seleccionada(s) y definen, a partir de ella(s), afirmaciones que expresen determinados puntos de vista. Por ejemplo:

- "Los chilenos y las chilenas carecemos de una identidad que nos distinga".
- "El rasgo que más identifica a las chilenas y los chilenos es que somos solidarios".
- "La diversidad cultural que ha permitido la migración en nuestro país enriquece nuestra visión de mundo".
- "No debería permitirse el ingreso de más migrantes a nuestro país".

A continuación, los grupos conversan sobre estas afirmaciones, plantean sus propios puntos de vista, formulan argumentos que sustenten cada una de las afirmaciones y registran en fichas o tarjetones las afirmaciones y sus argumentos.

Es muy importante que durante esta fase el o la docente promueva una verdadera discusión al interior de los grupos, que cada integrante exponga su visión y que se produzca un ambiente de verdadera escucha y de respeto por la diversidad de visiones. Asimismo, es relevante que no se inhiba el cuestionamiento ni la crítica a los planteamientos de los o las integrantes, pues esto es un componente crucial de la argumentación que favorece la reflexión y la evaluación de los propios puntos de vista y argumentos.

Fase 3: Análisis de puntos de vista.

Los grupos pequeños se reúnen de a dos, con el fin de analizar y evaluar la calidad de las afirmaciones y los argumentos generados en la fase anterior. Este análisis y evaluación puede surgir a partir de una secuencia de preguntas como la siguiente:

- ¿Qué idea plantea cada afirmación y cada argumento?, ¿son comprensibles?, ¿qué significan?
- Las afirmaciones, ¿constituyen realmente afirmaciones que expresan un punto de vista o posición?
- ¿Cómo el grupo sabe lo que está afirmando?, ¿cómo llegó a esa afirmación?
- ¿Se relacionan los argumentos con las afirmaciones?, ¿cómo?
- ¿Se diferencian claramente las afirmaciones de los argumentos?
- ¿Hay afirmaciones o argumentos que se repitan o digan lo mismo con otras palabras? De ser así, ¿no convendría eliminar una de las versiones?, ¿cuál y por qué?

Una vez realizado este análisis, discuten sobre los argumentos a partir de estas preguntas:

- ¿Qué argumentos son mejores? ¿Qué argumentos son más débiles?
- ¿Qué aspectos o características de estos argumentos los hacen más sólidos o débiles?

Luego categorizan los argumentos en dos grupos: sólidos y débiles, y cada grupo presenta los resultados de su análisis al curso. El profesor o la profesora registra en la pizarra las principales ideas que vayan surgiendo del análisis realizado por los grupos, para conducir a una sistematización conceptual a partir de este.

En esta sistematización, es importante que el o la docente integre las ideas generadas por los y las estudiantes durante la puesta en común y que ponga de relieve que los argumentos más sólidos corresponden a aquellos que contienen "razones de las razones" (garantía de los argumentos), pruebas, y que los argumentos más débiles serán aquellos que evidencian fallas en la argumentación, ya sea porque no están desarrollados, porque las relaciones entre las ideas son forzadas o equivocadas, porque se incurre en falacias, entre otras.

Fase 4: Refutación.

En esta etapa y la siguiente se evidencia la naturaleza dialógica y dialéctica de la argumentación. Tienen como objetivo ocuparse de los argumentos del otro para que efectivamente se produzca una dialéctica entre las diferentes posiciones. Para esta cuarta fase, cada grupo intercambia con otro las afirmaciones y argumentos analizados con el propósito de impugnarlos. Para orientar el trabajo de esta fase, el o la docente puede abordar la siguiente secuencia de preguntas:

- ¿Qué ideas de los argumentos son discutibles?, ¿en qué sentido podrían discutirse?
- ¿Alguno de estos argumentos podría no ser válido?, ¿por qué? ¿En qué nos basamos para decir que no es válido?
- Si los argumentos son válidos, ¿es posible que alguno de ellos sea aplicable solo en algunas condiciones? ¿En qué condiciones sería válido y en cuáles no?, ¿por qué?

Luego se genera una etapa de refutación o contraargumentación. Para ello, los grupos de estudiantes reciben y revisan las impugnaciones realizadas a sus argumentos y las responden, siempre que sea posible, a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Disponemos de algún contraargumento que permita defender la validez de nuestro argumento?, ¿cuál?
- Si no tenemos un contraargumento, ¿existen ciertas condiciones en que nuestro argumento sí sea válido?

Una vez analizadas las impugnaciones y la posibilidad de refutarlas, cada grupo determina qué argumentos pueden seguir sosteniendo y cuáles no, respondiendo: A partir de este análisis, ¿deberíamos eliminar alguno de nuestros argumentos originales porque no es posible sostenerlo?

Cada grupo presenta los resultados de estos análisis al curso.

Fase 5: Conclusiones.

En una puesta en común de los trabajos de los distintos grupos, el profesor o la profesora registra las ideas expresadas para conducir a una sistematización conceptual a partir del análisis realizado por los grupos, con el fin de introducir el concepto de refutación/contraargumentación y poner en evidencia el carácter dialógico y dialéctico de la argumentación.

Para cerrar la actividad con los y las estudiantes, es importante que, dada la relevancia tanto de la actividad argumentativa como de los temas trabajados (la identidad, la migración y el exilio), se invite al curso a reflexionar en torno a estas dos dimensiones de la actividad, de manera que puedan relacionar sus propias experiencias, visiones e ideas y reflexionar acerca de si estas fueron modificadas después de la actividad de discusión y análisis. Para ello, se sugiere motivar un diálogo a partir de preguntas como las siguientes:

- ¿Qué ideas tenía previamente sobre el tema o los temas que discutimos?
- ¿Es posible que alguna(s) de mis ideas haya(n) correspondido a un prejuicio o a una visión estereotipada de la realidad?, ¿cuál(es)?
- ¿Cómo puedo identificar y evaluar las descalificaciones y ataques personales desde el punto de vista argumentativo? ¿Has presenciado situaciones en que estas falacias se presenten?, ¿qué efecto provocan en las y los interlocutores?
- Alguna de mis ideas previas sobre el tema, ¿se vio modificada después de la discusión?, ¿por qué?
- ¿Disponía de argumentos sólidos que sustentaran estas ideas previas? ¿Cómo sé ahora que eran o no eran sólidos?
- ¿Descubrí nuevas perspectivas sobre el tema que no había contemplado antes?
- ¿Cómo evaluo los argumentos de visiones distintas a la mía sobre el tema?

- ¿Por qué es importante discutir y saber evaluar argumentos?, ¿de qué nos podrían servir estas habilidades en la vida?, ¿en qué situaciones podríamos aplicarlas?
- ¿Por qué es relevante discutir sobre estos temas (identidad, migración, exilio)?, ¿en qué nos aporta conversar y discutir sobre ellos?